

¿Conoce usted lo que tienen otros museos del INAH?

Museo y centro de documentación histórica, Exconvento de Tepoztlán, Morelos



En el mes de enero de 1993, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) puso en marcha un nuevo proyecto, con sede en el antiguo convento de Nuestra Señora de La Natividad, ubicado en el corazón del pueblo de Tepoztlán, al norte del estado de Morelos.

El macroproyecto puesto en marcha en 1993 comprendía tres nuevas y simultáneas líneas de trabajo: a) la restauración arquitectónica y de las pinturas murales originales que aún conserva el monumento; b) la creación de un Centro de Documentación Histórica de los pueblos del municipio de Tepoztlán; y c) la creación de un museo con vocación comunitaria, que inicialmente funcionaría a partir de exposiciones temporales con énfasis en temáticas relativas a la historia y la cultura local.

El majestuoso edificio arriba mencionado, popularmente conocido como Exconvento de Tepoztlán, fue construido durante la segunda mitad del siglo XVI por los indígenas de la localidad, bajo la dirección de apenas un puñado de frailes dominicos. Después de una larga historia de cuatrocientos años, por decisión del presidente Lázaro Cárdenas, este monumento histórico quedó bajo resguardo del INAH luego de su fundación en 1938. En diciembre de 1994 fue declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.

Si bien este edificio histórico había recibido mantenimiento básico y había sido objeto de algunas labores de conservación a lo largo de 50 años, el macroproyecto puesto en marcha en 1993 comprendía tres nuevas y simultáneas líneas de trabajo: a) la restauración arquitectónica y de las pinturas murales originales que aún conserva el monumento; b) la creación de un Centro de Documentación Histórica de los pueblos del municipio de Tepoztlán; y c) la cre-

ación de un museo con vocación comunitaria, que inicialmente funcionaría a partir de exposiciones temporales con énfasis en temáticas relativas a la historia y la cultura local.

Luego de cuatro años el proyecto ha logrado un significativo avance: ha sido restaurado el 60 por ciento de las pinturas murales plasmadas en los siglos XVI y XVII, minucioso trabajo realizado con participación de jóvenes tepoztecos capacitados y supervisados por el Taller de Restauración del Centro INAH Morelos.

Este inmueble histórico, que afortunadamente no presenta daños estructurales, ha sido también objeto de diversas obras de mantenimiento mayor: aislamiento de fuentes de humedad, inyección e impermeabilización de bóvedas e instalación de nueva red eléctrica en el edificio, entre otras intervenciones. Cabe destacar que el financiamiento de dichas obras ha sido cubierto en más de un 90 por ciento por la propia institución.

Por otra parte, el pequeño Centro de Documentación Histórica de Tepoztlán ubicado en el exconvento se ha dado a la tarea de catalogar el Archivo Municipal (rescatado por el INAH hace 18 años, cuando iba a ser quemado en calidad de papel "inservible";) y de localizar, reproducir y catalogar fondos documentales referentes a Tepoztlán. No obstante, este centro documental ha concentrado su atención en el rescate de la memoria histórica, en el registro de testimonios orales y de relatos narrados por los habitantes de la comunidad.

Es importante destacar que gracias a la activa participación de los tepoztecos en la búsqueda de su pasado, este pequeño acervo histórico, abierto a la consulta del público, se enriquece poco a poco con fotografías antiguas, papeles de familia y otros documentos aportados por la propia comunidad.

Este año el Centro de Documentación del exconvento publica los dos primeros libros producto de su labor: *Antología Histórica de Tepoztlán* (compilación documental), y *Tepoztlán, nuestra historia* (testimonios recopilados por medio de un concurso de relatos). Es importante destacar que gran parte de la labor de investigación de este centro se encamina a la elaboración de los guiones de las exposiciones temporales del museo.

Por otra parte, ante la ausencia de una colección de objetos históricos o etnográficos ya conformada, la actividad museográfica desempeñada en el exconvento a lo largo de estos cuatro años ha girado en torno a exposiciones temporales,

cuyos temas suelen ser sugeridos por la propia comunidad, quien aporta los objetos de exhibición e incluso ha llegado a participar en los procesos de producción y montaje de las exposiciones.

De esta manera, las exposiciones se convierten en una experiencia comunitaria encaminada a la recuperación de la memoria histórica; en su concepción y montaje se plasma el inconsciente colectivo y su resultado final es la autoconstrucción de la imagen que los diversos grupos de la comunidad guardan de sí mismos. Al concluir las exposiciones, los objetos retornan a sus dueños, lo que ha ganado credibilidad y confianza, enriqueciéndose con ello las nuevas exposiciones.

Entre los temas presentados en las diversas exposiciones se encuentran los siguientes: fotografía antigua de Tepoztlán, Tepoztlán a través de sus niños (gráfica), fiestas de Tepoztlán, personajes del carnaval tepozteco, pinturas rupestres de Tepoztlán, personajes tepoztecos, artesanías de Tepoztlán, Chimalacatepec, hallazgo arqueológico reciente, entre otros. Es evidente que estas exposiciones fortalecen la participación, pero también son resultado de la fuerte identidad cultural de los tepoztecos.

Sin embargo, la actividad museográfica no se ha limitado a temas histórico-antropológicos; si bien éstos constituyen el objetivo principal de este museo, la amplitud de los salones y espacios del antiguo convento le han permitido alojar también exposiciones plásticas que muestran la labor de los artistas radicados en la localidad y en ocasiones de artistas extranjeros.

A cuatro años de distancia, tanto la labor de investigación como la experiencia museográfica desarrollada en el exconvento ha madurado al punto de plantearse ya la creación del Museo de Historia de Tepoztlán, con colecciones propias y salas de exposición permanentes.

La sensibilización de la comunidad respecto a su riqueza histórica y cultural ha estimulado la necesidad de conocer con mayor profundidad su pasado; por otra parte las múltiples exposiciones temporales efectuadas han permitido elaborar un rico inventario de objetos susceptibles de pasar a formar parte de una colección propia del museo.

En 1995 el personal del exconvento, con la estrecha colaboración del magisterio tepozteco, envió una encuesta a tres mil miembros de la población (respon-

dieron 800), en la que de manera abierta se preguntaba acerca de los aspectos de su historia que desearían conocer con mayor profundidad y así exponerlos en el exconvento. La respuesta aportó un revelador y significativo perfil de variables íntimamente vinculado con la identidad cultural de la comunidad tepozteca.

Este año concluirá la elaboración del guión museográfico del Museo de Historia de Tepoztlán, mismo que se ubicará en las celdas poniente de la planta alta del monumento. Los contenidos de las diversas unidades temáticas contempladas en el guión —bajo el enfoque de la historia cultural— son comentados con el fin de recoger y evaluar sus puntos de vista en un enriquecedor intercambio de saberes: el de la notable inteligencia y sensibilidad popular y el de la formación teórico-académica especializada.

El resultado de esta profunda experiencia podremos evaluarlo en el mediano plazo.

MARCELA TOSTADO GUTIÉRREZ
Directora del Museo y Centro de Documentación Histórica
Exconvento de Tepoztlán, Morelos

